

Discurso del Acto Académico SAC 2007

Resulta difícil comenzar este mensaje con algún concepto que no haya sido dicho previamente desde este mismo lugar.

Es que la presidencia de la Sociedad Argentina de Cardiología ha significado siempre un honor, un privilegio y una enorme responsabilidad para todos los que la ejercieron a lo largo de sus 70 años de vida.

Para mí representa el punto más alto de mi carrera profesional.

Nuestra Sociedad es un raro ejemplo en nuestro país. Personas con ideales comunes pueden convivir en un mismo ámbito para desarrollar esos objetivos, más allá del lugar que ocupen en el ejercicio de la profesión y del hecho ineludible de la competencia profesional e institucional que existe fuera de la Sociedad. Esos objetivos se enmarcan en la misión de la SAC de ser el referente científico de la cardiología ante la comunidad médica y la sociedad en general mediante la contribución a la formación y educación continua de los cardiólogos, la promoción de la investigación, la elaboración de estándares de calidad médica en cardiología y, mediante la acción de su brazo comunitario, la Fundación Cardiológica Argentina, la educación a la comunidad en pautas de prevención y alerta para mejorar su salud cardiovascular.

Es una Sociedad capaz de organizar un Congreso reconocido como uno de los eventos cardiológicos con más convocatoria a nivel mundial, que es el Congreso líder en Sudamérica y además significa el lugar de encuentro anual de todos los cardiólogos argentinos. Una Sociedad que dicta en su sede o en colaboración más de 20 cursos o carreras, que tiene más de 30 convenios vigentes con universidades, colegios médicos, organismos oficiales nacionales y provinciales y otras organizaciones, y que es asesora de ambas cámaras del Congreso de la Nación. Una Sociedad que abarca 17 consejos científicos de diferentes subespecialidades, que desarrolla sus actividades en su sede central y en 36 distritos regionales de todo el país y que ha producido más de 20 consensos. Una Sociedad que a través de su área específica investiga y enseña a investigar, que certifica y desde hace 12 años recertifica especialistas, y que tiene una excelente *Revista* que nació antes que ella. Resulta evidente el porqué del honor y la responsabilidad.

Esta Sociedad tan singular enfrenta un año muy especial. El próximo 18 de mayo comenzará en Buenos Aires el XVI Congreso Mundial de Cardiología, que como se sabe es organizado por la Sociedad Argentina de Cardiología, la Federación Argentina de Cardiología y la *World Heart Federation*. Los cardiólogos argentinos estamos encolumnados detrás del objetivo de hacer de él un evento con jerarquía científica, trascendencia internacional y que para nosotros

sea un hito imborrable. La cardiología argentina y el país estarán en la vidriera del mundo durante esos 5 días. Es una cita de honor para todos. La Sociedad Argentina de Cardiología ha dado y seguirá dando todo su apoyo a las autoridades del Congreso que vienen haciendo un formidable trabajo desde hace ya varios años y merecen ya hoy, antes del evento, todo nuestro reconocimiento y felicitación por la tarea realizada.

Hacer el Congreso Mundial implica la no realización de nuestro Congreso anual. Libres de la presión que significa todos los años su organización, se nos presenta una oportunidad única para que nos dediquemos a reflexionar sobre aspectos que hacen a la realidad actual de nuestra sociedad, a su relación con sus miembros y con otras sociedades, así como la planificación de estrategias para cumplir con los objetivos y la misión antes mencionada. Para preguntarnos por qué pese a todos los hechos que enumerábamos al comienzo y que revelan la real dimensión de la Sociedad, a veces sus actividades y su papel no son suficientemente reconocidos.

Es un punto importante la evaluación por parte de la SAC de su propia imagen frente a sus miembros, la comunidad médica, los organismos oficiales y la sociedad.

Se han dado en los últimos años dos fenómenos relacionados entre sí: por un lado, un escaso número de colegas que ascienden a las máximas categorías societarias y, por otro, miembros de destacada trayectoria institucional que no pueden ocupar cargos de conducción por no revistar como miembros titulares. La modificación y la adaptación a la realidad contemporánea de las condiciones de membresía aprobada este año ya dio sus primeros frutos, con un incremento muy importante en la cantidad de miembros titulares que ingresaron.

El paso siguiente es lograr un reconocimiento adecuado por parte de la comunidad médica de lo que significa ser miembro SAC generando políticas activas de captación de nuevos miembros. Para ello es necesario comunicar adecuadamente cuáles son esas ventajas y simultáneamente diferenciar claramente al socio del no socio en cuanto a las condiciones de ingreso y participación en todas las actividades SAC y en el uso de todos los recursos docentes. El objetivo es recrear un concepto que prevalecía en la mayor parte de los servicios de cardiología, en los que la progresión en la membresía SAC de sus integrantes constituía casi una exigencia de sus jefes, quienes entendían que su servicio era más prestigioso cuantos más miembros titulares tenía. Pero la vocación por participar en las actividades societarias más allá de lo académico también ha mermado. A veces ha resultado difícil cubrir cargos operativos en la Sociedad. El ori-

gen de esta realidad puede estar dentro o fuera de ella, por la situación laboral que vivimos los médicos y por cambios sociales que definen otras metas personales y subvaloran el trabajo en entidades sin fines de lucro, pero creemos que también debe formar parte del análisis de situación. Revitalizar la vocación de los cardiólogos por la participación en su Sociedad es un objetivo trascendente como política de estado societaria.

Por supuesto que una estrategia comunicacional adecuada no estará orientada sólo a la captación de nuevos miembros, sino que debe estar dirigida a toda la comunidad médica y a la sociedad en general para conseguir que se cumpla con la misión de ser referente.

Una Sociedad con un número mayor de miembros y con aún mayor representatividad puede conseguir más apoyo para la realización de sus objetivos.

Este proceso de reflexión ya ha comenzado desde la finalización del último Congreso. Se han realizado fructíferas reuniones de intercambio de ideas con el Consejo Asesor que continuarán durante este año y se comenzó con la empresa ICS Congresos Internacionales un proceso de diagnóstico de situación realista que nos permita elaborar un plan y definir una estrategia para la SAC de los próximos años.

Los Consejos Científicos son la puerta de entrada más frecuente para la participación societaria de los médicos jóvenes y el ámbito de discusión académica natural de la problemática de las diferentes subespecialidades. Este año comienza a aplicarse el nuevo reglamento de funcionamiento, cuya finalidad es justamente aumentar la participación de los cardiólogos en ellos.

Como dijimos, en el año 2008 no se realizará nuestro Congreso anual. Dado que la recepción de resúmenes para el Congreso Mundial cerró el pasado 15 de octubre, no quedaría oportunidad para la presentación de trabajos hasta el año 2009. Se han recibido inquietudes de jóvenes colegas preocupados por no poder cumplir con la presentación de temas libres durante 2008 que son necesarios para el progreso en la membresía y para la obtención del título de especialista universitario. Teniendo en cuenta esta necesidad, la Comisión Directiva aprobó la realización de una jornada en el mes de octubre de 2008, destinada fundamentalmente a la presentación de temas libres que serán arbitrados por el mecanismo que usamos habitualmente en nuestro Congreso anual y que serán válidos para el progreso en la membresía. Simultáneamente, en esa jornada, los consejos científicos organizarán sesiones referidas a su subespecialidad.

Al mismo tiempo, ya se ha comenzado a trabajar en la planificación del Congreso del año 2009. La continuidad en las políticas en las sucesivas gestiones es fundamental para la concreción de los objetivos. Un ejemplo de ello es la planificación de los congresos con mayor anticipación.

Nuestra sociedad es una sociedad de miembros. Los distritos regionales cumplen con la misión de ser la presencia de la sociedad en todo el país y reunir a los miembros que residen en su zona de influencia y forman parte de la política global de la sociedad en cuanto a la promoción de membresías y difusión de la actividad docente. Las actividades académicas en los distritos han sido y son una herramienta educativa trascendente para llevar el mensaje de la SAC. Es importante que manteniendo el nivel alcanzado, se logre una integración regional sumando esfuerzos entre distritos cercanos, promoviendo el uso racional de los medios informáticos, así como una mayor participación de los cardiólogos locales en las actividades y mayor proyección hacia la comunidad.

En la estrategia global de comunicación de la SAC, la página web es una herramienta fundamental y será cada vez más importante. Se ha realizado un excelente trabajo hasta este momento y probablemente sea el momento de una revisión de su estrategia en conjunto con los otros recursos instruccionales y definir sitios de acceso exclusivo para miembros de la SAC.

El programa de actualización continua para cardiólogos PROSAC es una brillante realidad y una herramienta docente de gran calidad. Imaginado e impulsado por el Dr. Sergio Varini, está ya en la calle bajo la dirección del Dr. Carlos Barrero. Es un medio que se le brinda al cardiólogo para poder continuar su formación, recertificar y progresar en su membresía. Ha tenido una muy favorable repercusión. Trabajaremos junto a su comité para mantener la calidad alcanzada y fundamentalmente aumentar su difusión y venta en nuestro país y en países sudamericanos, encarando un proceso de comercialización para el cual seguramente se requerirá una colaboración especializada.

La SAC debe ser referente en problemas cardiovascularmente para los círculos médicos, oficiales y la comunidad. Este mensaje de prevención de las enfermedades cardiovasculares dirigido a la comunidad ha sido ejercido por la Fundación Cardiológica Argentina con calidad y eficiencia. Creemos que esa relación con la comunidad debe contar con un respaldo más explícito por parte de la SAC, ya que para el público muchas veces no está claro que ambas instituciones son en realidad dos caras de una unidad. Éste es otro de los temas de reflexión que nos ocupan y es una inquietud compartida por las autoridades de la Fundación con quienes se explorarán las posibles alternativas para expresar claramente que la Sociedad Argentina de Cardiología es el respaldo del mensaje comunitario de la Fundación y que éste es un solo mensaje, tendiente a posicionar de esta manera una marca única.

Si bien la Sociedad Argentina de Cardiología no es una entidad gremial, no puede permanecer ajena a la realidad cotidiana del ejercicio profesional en que se desempeñan sus miembros. El deterioro de nuestro

sistema sanitario, la inequidad en el acceso a la atención médica, la desjerarquización del acto médico y las condiciones de trabajo de los profesionales de la salud no son indiferentes a la SAC. Somos especialistas en una patología altamente prevaleciente, que encabeza las causas de mortalidad. Nuestra opinión debería importar. La acción del área de políticas de salud seguirá siendo una prioridad con el fomento de su interrelación con áreas similares de otras organizaciones para la elaboración de posiciones coincidentes en la materia.

Las relaciones con sociedades científicas internacionales también son prioritarias. La SAC ejerce la representación internacional de todos los cardiólogos argentinos ante las sociedades continentales y la Federación Mundial, y su interacción es muy importante con aquellas ubicadas en nuestro continente, en donde tradicionalmente ha ocupado una posición de liderazgo. En este momento, la presidencia de la Sociedad Sudamericana y una de las vicepresidencias de la Sociedad Interamericana de Cardiología son ejercidas por los Dres. Hugo Grancelli y Daniel Piñero, respectivamente.

Además, se ha profundizado la relación con el *American College of Cardiology*, entidad con la que está abierta la posibilidad de una integración aún mayor. Como consecuencia de la realización en nuestros Congresos de sucesivas sesiones conjuntas con el ACC y en este año 2007 la fuerte presencia que tuvo la delegación del i2, su rama intervencionista, ésta y la Sociedad Americana de Cardiólogos Intervencionistas han invitado a la SAC a través del Dr. Jorge Belardi a ser Sociedad Colaboradora, lo que significa la reiteración en el futuro de estas sesiones en nuestros Congresos y una fuerte posibilidad de la participación de la SAC en los simposios de esas entidades. Las relaciones con la Sociedad Europea de Cardiología, de la que somos sociedad afiliada, y la Sociedad Española entre otras también merecen destacarse.

Frente a esta realidad, y a la vocación por seguir incrementando la participación internacional de la SAC, se estudiará la creación de un área específica que se enfoque en las relaciones internacionales, con activa participación de la Comisión Directiva de la Sociedad y la colaboración de miembros con vinculaciones fuera de nuestras fronteras.

Por otra parte, existe un interés de la Sociedad en mantener contactos fluidos con los cardiólogos argentinos residentes en Europa y Norteamérica. Muchos ocupan lugares importantes en instituciones de primer nivel y puede darse por su intermedio la posibilidad de promover pasantías y otros beneficios para nuestros miembros que así lo deseen.

La relación con la Federación Argentina de Cardiología se desarrolla por carriles de diálogo, respeto mutuo y acuerdos sobre trabajo conjunto en algunas

áreas como políticas de salud, consensos y recertificación profesional. Compartimos desde hace varios años la meta común de realizar un exitoso Congreso Mundial de Cardiología. Dentro de seis meses se habrá concretado ese objetivo y enfrentaremos un escenario diferente. La recreación de la mesa de enlace constituida por el presidente, presidente inmediato anterior y cuatro ex presidentes de ambas instituciones apunta justamente a que exista un ámbito de diálogo donde puedan discutirse todos los problemas pertinentes, siempre resguardando todos los intereses, realidades y proyectos de la Sociedad Argentina de Cardiología y pensando en beneficiar a todos los cardiólogos argentinos.

Aunque parezca obvio, no debemos perder de vista que todo lo que hemos mencionado tiene un objetivo final: avanzar en la prevención de las enfermedades cardiovasculares en nuestro país, mejorar la atención de quienes ya están enfermos y, como consecuencia, mejorar la salud cardiovascular de nuestra población.

Los destinatarios de nuestra acción son nuestros pacientes.

Numerosos son los reconocimientos a todos aquellos que de una u otra forma han contribuido a mi carrera profesional. Desde lo médico, mis maestros León de Soldati y Germán Stritzler durante mi residencia en el Hospital Alvear y Albino Perosio en la etapa posterior, en el Hospital de Clínicas. En este hospital es donde pude desarrollar mi carrera hacia la membresía titular de la SAC, que alcancé hace exactamente 25 años trabajando con el grupo de ergometría que dirigía Jorge Lerman, quien fue mi guía y me dio las armas para conseguirlo, y aun cuando mi carrera profesional tomó luego otros rumbos, seguiría siendo para mí un leal consejero y un gran amigo. Al recordado Pepe Martínez Martínez en la Unidad Coronaria del Hospital y a Néstor Pérez Baliño en el Sanatorio Anchorena, también mi reconocimiento y gratitud. Hoy agradezco a las autoridades del Sanatorio Güemes y a Álvaro Sosa Liprandi el darme la posibilidad de encarar un nuevo y atractivo proyecto.

Tuve el placer y el privilegio de ser el vicepresidente de la Comisión Directiva presidida por Osvaldo Masoli. Su presidencia se caracterizó por ser ejecutiva, abierta, participativa y respetuosa de todas las opiniones.

Junto con esta Comisión Directiva pondremos todo de nosotros para escribir otra página en la brillante historia de esta Sociedad. Todo lo que puedo prometerles es que la Sociedad Argentina de Cardiología será mi principal ocupación y preocupación por los próximos 12 meses.

Dr. Eduardo Mele
Presidente SAC 2008